

Laboratorios bibliotecarios como dispositivos de mediación comunitaria: políticas públicas, implicaciones y recomendaciones

Library Labs as devices for community mediation: Public policies, implications and recommendations

Oskar Hernández-Pérez

Hernández-Pérez, Oskar (2025). "Laboratorios bibliotecarios como dispositivos de mediación comunitaria: políticas públicas, implicaciones y recomendaciones". *Anuario ThinkEPI*, v. 19, e19a27.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2025.e19a27>

Publicado en *IweTel* el 20 de noviembre de 2025

Oskar Hernández-Pérez

<https://orcid.org/0000-0002-3514-1802>

<https://www.linkedin.com/in/oskarhernandez/>

Universitat Autònoma de Barcelona

oskar.hernandez@uab.cat



Resumen: Este artículo examina el potencial de los laboratorios bibliotecarios como dispositivos de mediación comunitaria, a partir del análisis de tres programas impulsados por administraciones públicas de distintos niveles: el proyecto *Laboratorios Bibliotecarios* del Ministerio de Cultura, el *Lab Bibliotecas* del Instituto Cervantes y el programa *BiblioLab* de la *Diputació de Barcelona*. El texto identifica los desafíos institucionales, metodológicos y comunitarios más recurrentes en su puesta en marcha y subraya las oportunidades que estos dispositivos ofrecen para fortalecer el vínculo territorial, consolidar el trabajo en red y generar infraestructuras de conocimiento compartido. Finalmente, se proponen recomendaciones orientadas a facilitar la activación de laboratorios bibliotecarios desde cualquier tipo de biblioteca y contexto institucional.

Palabras clave: Laboratorios bibliotecarios; Mediación comunitaria; Experimentación colectiva; Participación ciudadana; Dispositivos sociotécnicos.

Abstract: This article examines the potential of library labs as devices for community mediation, based on the analysis of three programmes promoted by public administrations at different levels: the *Laboratorios Bibliotecarios* project of the Spanish Ministry of Culture, the *Lab Bibliotecas* of the Instituto Cervantes, and the *BiblioLab* programme of the *Diputació de Barcelona*. The text identifies the most recurrent institutional, methodological and community-related challenges involved in their implementation and highlights the opportunities these devices offer to strengthen territorial ties, consolidate networked forms of work, and generate shared knowledge infrastructures. Finally, it puts forward recommendations aimed at facilitating the activation of library labs from any type of library and institutional context.

Keywords: Library labs; Community mediation; Collective experimentation; Citizen participation; Socio-technical devices.

1. Introducción

Las bibliotecas contemporáneas son instituciones ancladas en la vida colectiva. Su rol como infraestructuras relacionales que propician la interacción social y la participación ciudadana son misiones tan propias como el préstamo de documentos o la gestión de colecciones bibliográficas (IFLA; Unesco, 2022). Los servicios y actividades de extensión bibliotecaria han sido tradicionalmente la manifestación más clara de esa apertura hacia lo comunitario. Sin embargo, en los últimos años esa lógica relacional se ha extendido hacia la propia configuración espacial de muchas bibliotecas, que han rediseñado sus espacios o han creado nuevos entornos para hacer posible otras formas de encuentro, creación, aprendizaje y experimentación colectiva (Jochumsen; Hvenegaard-Rasmussen; Skot-Hansen, 2012; Gallo-León, 2022). Estas transformaciones configuran un desplazamiento conceptual en la forma de pensar el espacio bibliotecario: ya no se concibe como un marco neutro o un contenedor funcional, sino como una entidad mediadora que participa activamente en la producción de vínculos, saberes y modos de habitar lo público.

Los laboratorios bibliotecarios son una expresión de esas transformaciones y de ese repensar la biblioteca. Estos dispositivos toman múltiples denominaciones y operan bajo marcos flexibles, pero comparten una lógica común: se orientan hacia la experimentación colectiva, emplean metodologías participativas de codiseño y cocreación, implican a la ciudadanía en la definición de los desafíos locales que se deciden abordar y el prototipado adquiere un valor central como instrumento de producción de sentido (Lafuente, 2022; Corsín-Jiménez, 2014). En algunos casos, como el *Medialab* de *Tabakalera* en Donostia / San Sebastián y el *Library Living Lab* en la Biblioteca Miquel Batllori de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), las prácticas experimentales se entrelazan con el propio espacio físico (Mariskal-Balardi; Medina-García, 2025; Hernández-Pérez; Vilariño; Domènech, 2022). En otros, como el proyecto *Laboratorios Bibliotecarios* del Ministerio de Cultura, el *Lab Bibliotecas* del Instituto Cervantes y el programa *BiblioLab* de la *Diputació de Barcelona*, no se llevan a cabo en espacios físicos concretos de la biblioteca ni de forma continuada, sino que se articulan como dispositivos dinámicos que se activan durante un período de tiempo determinado. En todos los casos, los laboratorios bibliotecarios introducen en la biblioteca nuevas mediaciones, temporalidades y modos de sostener lo común.

¿Qué aportan los laboratorios bibliotecarios?, y ¿por qué podría ser interesante poner en marcha una iniciativa de este tipo en una biblioteca? Estas preguntas son el punto de partida de este artículo y se enmarcan en una de las líneas de reflexión impulsadas por la Anna Lindh Foundation en el *Policy Debate “The Inclusive Library: Enhancing Social Cohesion for Peaceful Intercommunity Relations in the Euro-Med”*, celebrado en la Bibliotheca Alexandrina (Alejandría, Egipto) en diciembre de 2024 (Anna Lindh Foundation, 2025). El texto tiene su origen en las reflexiones compartidas durante aquel encuentro y se inscribe en una línea de trabajo orientada a explorar la capacidad transformadora de los laboratorios bibliotecarios. En las siguientes secciones se examinan diversos programas institucionales que impulsan laboratorios bibliotecarios, se identifican algunos desafíos y oportunidades que plantean estos dispositivos, y se proponen recomendaciones para facilitar su activación.

2. Políticas públicas

Los laboratorios bibliotecarios no se activan solo desde las bibliotecas: requieren marcos institucionales, metodológicos y programáticos que condicionan su forma de desplegarse. Esta sección examina cómo se concretan en la práctica tres de esos programas: el proyecto *Laboratorios Bibliotecarios*, promovido por el Ministerio de Cultura; el *Lab Bibliotecas* del Instituto Cervantes; y el programa *BiblioLab* de la *Diputació de Barcelona*.

2.1. El proyecto *Laboratorios Bibliotecarios del Ministerio de Cultura*

Laboratorios Bibliotecarios es un proyecto coordinado por la *Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria* del *Ministerio de Cultura*, cuyo objetivo es fortalecer el rol de la biblioteca como espacio para el desarrollo de proyectos colectivos (*Ministerio de Cultura*, 2025). El programa impulsa el debate en torno a la innovación bibliotecaria y promueve el desarrollo de herramientas y estudios orientados a expandir y comprender las prácticas de participación ciudadana en bibliotecas (**Benlloch-Calvo et al.**, 2023).

El proyecto ha elaborado una metodología específica para poner en marcha laboratorios ciudadanos en cualquier tipo de biblioteca. El modelo se estructura en tres fases: preproducción, centrada en analizar el entorno local, configurar los equipos y lanzar las convocatorias abiertas a proyectos y a colaboradores; producción, en la que se desarrollan los talleres intensivos de prototipado colaborativo; y posproducción, enfocada en evaluar y documentar el proceso. El proyecto se apoya en una serie de principios transversales que orientan su activación:

- **Formación y acompañamiento.** Anualmente se ofrece un curso en línea gratuito sobre cómo activar un laboratorio ciudadano en bibliotecas y otras instituciones culturales. También se organizan jornadas y talleres que proporcionan a los participantes herramientas prácticas y reflexivas para poner en marcha procesos colectivos.
- **Configuración situada.** No existe un modelo único de laboratorio: cada biblioteca articula el suyo según su contexto institucional, territorial y comunitario. El elemento común es que cada laboratorio parte de las necesidades, deseos, ausencias y oportunidades definidas por quienes participan en el proceso.
- **Redes de colaboración.** Los laboratorios fomentan alianzas entre la biblioteca y los distintos agentes del territorio. La biblioteca actúa como mediadora y espacio de encuentro entre ciudadanía, entidades y administraciones locales, reforzando su papel como actor comunitario y conector territorial.

Desde su puesta en marcha en 2017, el proyecto ha impulsado más de cien laboratorios, movilizándolo a miles de participantes que han dado respuestas colectivas a retos comunitarios (**Gracia**, 2024).

2.2. El *Lab Bibliotecas del Instituto Cervantes*

El *Lab Bibliotecas* del *Instituto Cervantes* promueve prácticas colectivas de experimentación orientadas a explorar nuevas formas de aproximarse a la lectura, el acceso a la información y la gestión del conocimiento (*Instituto Cervantes*, 2025). Iniciado en 2020, funciona como un laboratorio distribuido que se desarrolla simultáneamente a escala global a través de la *Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes (RBIC)*, presente en 64 ciudades de todo el mundo.

El laboratorio parte metodológicamente del modelo *Laboratorios Bibliotecarios* e integra prácticas de prototipado rápido inspiradas en los principios del *Design Thinking*. Se estructura en ciclos de tres años que giran en torno a un mismo eje temático, abordado anualmente desde perspectivas diversas. El laboratorio se despliega en forma de taller intensivo de prototipado en el que cuatro equipos vinculados a distintas bibliotecas de la RBIC codiseñan respuestas locales al reto propuesto en cada edición. Las características clave de estos talleres son las siguientes:

- **Convocatoria abierta y equipos heterogéneos.** Los equipos de prototipado reúnen a personal bibliotecario, usuarios, expertos invitados y personas que han respondido a la convocatoria pública de la institución. Esta diversidad interna constituye una de las fortalezas del proceso, puesto que favorece la incorporación de múltiples perspectivas en los prototipos.

- **Laboratorio distribuido y validación local.** Durante tres días, los equipos trabajan en un taller intensivo de prototipado que se desarrolla de forma híbrida: presencialmente en la sede central del *Instituto Cervantes* y en línea con las bibliotecas participantes. Posteriormente, los prototipos se ponen a prueba en el contexto real de cada biblioteca y los aprendizajes se comparten en una sesión abierta.
- **Sesiones abiertas y retorno social.** El *Lab Bibliotecas* retransmite en directo las sesiones inspiradoras, que aportan experiencias y marcos conceptuales relacionados con la temática del ciclo, y las sesiones de apertura y presentación de resultados; todos los vídeos permanecen accesibles en línea. Esta apertura del laboratorio sostiene una concepción del conocimiento como bien común: haciendo públicos los procesos y los prototipos, la institución retorna al conjunto de la sociedad los aprendizajes producidos desde lo público.

En sus tres ediciones, el *Lab Bibliotecas* ha desarrollado 14 prototipos en contextos tan diversos como Atenas, Estambul, Múnich, Tetuán y El Cairo, habilitando en sus bibliotecas espacios comunitarios para el diálogo y la reflexión compartida.

2.3. El programa *BiblioLab* de la *Diputació de Barcelona*

El programa *BiblioLab* es una iniciativa impulsada desde 2016 por la *Gerència de Serveis de Biblioteques* de la *Diputació de Barcelona* con el propósito de posicionar a las bibliotecas como espacios de creación y experimentación colectiva (*Diputació de Barcelona*, 2025). Su objetivo es promover proyectos que fomenten el acceso y la coproducción de conocimiento a través de metodologías participativas, vinculando las bibliotecas con los actores del territorio y reforzando su papel como infraestructuras culturales abiertas a la ciudadanía (**Vilagrosa; Omella; Cano**, 2020).

El programa se articula principalmente a través de una convocatoria pública de ayudas económicas dirigida a entidades del territorio que, con el apoyo de una biblioteca pública y de su ayuntamiento correspondiente, quieran activar un *BiblioLab*. Gracias a esta arquitectura basada en la cooperación, los *BiblioLabs* actúan como dispositivos que abren la red bibliotecaria a nuevos agentes, se arraigan en el territorio y favorecen la circulación de aprendizajes en el conjunto de las 235 bibliotecas y 12 bibliobuses que componen la *Xarxa de Biblioteques Municipals (XBM)* de la *Diputació de Barcelona*. Estos son los efectos más distintivos del programa:

- **Ampliación relacional.** Los proyectos *BiblioLab* desbordan las alianzas bibliotecarias tradicionales (cultura, participación, servicios sociales) y conectan las bibliotecas con agentes del tejido social local a los que antes apenas llegaban, como universidades (*BiblioLab TecnoGirl*), cooperativas de arquitectos (*BiblioLab 9B Espai Jove*), o entidades que promueven la fabricación digital (*BiblioLab Cervemakers*).
- **Arraigo territorial.** El programa opera desde el nivel administrativo municipal, el más próximo a la ciudadanía, lo que favorece que los *BiblioLab* se entrelacen con infraestructuras comunitarias ya existentes, como es el caso de diversos *BiblioLabs* y el *Pla de Barris* de Barcelona. Este enraizamiento territorial amplifica la capacidad del laboratorio para activar transformaciones que inciden en la vida cotidiana de la comunidad.
- **Circulación de aprendizajes.** Los proyectos *BiblioLab* incluyen una fase final de presentación pública y de documentación del proceso, de modo que los aprendizajes producidos circulan dentro y fuera de la biblioteca, y a través de la *XBM*. La página web del programa opera como un repositorio institucional que almacena la información sobre los *BiblioLabs*, configurándose como una infraestructura de conocimiento que los mantiene accesibles y posibilita su reutilización.

Desde su creación, el programa ha financiado tres convocatorias (2018–2019, 2020–2021 y 2025–2026), que han impulsado más de sesenta BiblioLabs.

3. Desafíos y oportunidades

El análisis de los programas descritos previamente permite identificar un conjunto de desafíos y oportunidades que inciden de manera recurrente en la activación de laboratorios bibliotecarios.

3.1. Desafíos

La activación de laboratorios bibliotecarios enfrenta tres desafíos clave:

- **Marcos institucionales de apoyo estables.** Para que una biblioteca pueda poner en marcha un laboratorio, es imprescindible que cuente con el respaldo de la administración pública de la que depende, tanto en términos de recursos como de reconocimiento institucional. Las administraciones pueden incentivar la articulación de laboratorios mediante convocatorias específicas, como la que lanza periódicamente la *Diputació de Barcelona* con la convocatoria de ayudas *Biblio-Lab* y que garantiza la financiación necesaria para la puesta en marcha de los proyectos. Además, resulta fundamental que las administraciones reconozcan explícitamente que las bibliotecas, además de asegurar el acceso al documento y a la información, son también instituciones ancladas en el territorio que pueden activar procesos participativos y proyectos comunitarios.
- **Participación inclusiva.** Un segundo desafío consiste en abrir la participación a toda aquella persona que desee participar. Para ello, resulta fundamental derribar las barreras de entrada al laboratorio, tanto físicas como simbólicas: adecuar horarios, asegurar la accesibilidad física y digital, y realizar un esfuerzo activo por llegar a los colectivos de la comunidad habitualmente invisibilizados y/o desmovilizados, son solo algunos ejemplos de ello. No existen fórmulas para lograr esta mirada inclusiva: se configura a partir del conocimiento que cada biblioteca construye sobre su entorno y del modo en que dialoga con su comunidad. Cuando la biblioteca despliega mecanismos inclusivos de participación, el laboratorio refleja la diversidad social del territorio y convierte esa pluralidad en un impulso para el aprendizaje y la creación colectiva; al mismo tiempo, la biblioteca refuerza su rol como mediadora y agente de cohesión social.
- **Capacitación del personal bibliotecario.** Por último, la activación de un laboratorio bibliotecario expande las prácticas que los profesionales desarrollan en la biblioteca, puesto que los equipos bibliotecarios se convierten en mediadores, facilitadores y acompañantes de procesos colectivos. En consecuencia, es importante que la administración pública de la que depende la biblioteca desarrolle estrategias de formación continua en habilidades relacionales, metodologías participativas y trabajo comunitario, que permitan al personal fortalecer estas competencias profesionales.

3.2. Oportunidades

Abordar los desafíos mencionados abre el camino a nuevas formas de relación entre la biblioteca y su entorno.

- **Consolidación del vínculo con el territorio.** Los laboratorios bibliotecarios son dispositivos capaces de activarse en contextos culturales muy diversos, puesto que sus metodologías flexibles se adaptan a las condiciones, relaciones y saberes propios de cada territorio. Su potencial radica precisamente en esa capacidad de arraigo: en activar lo local como espacio de experimentación donde las bibliotecas actúan como mediadoras entre instituciones, comunidades y prácticas cotidianas. Desde esa proximidad, los laboratorios pueden articular respuestas situadas a desafíos

como la convivencia, la inclusión o la cohesión social, por ejemplo, pero no mediante modelos estandarizados o replicables, sino a través de procesos que se construyen con los actores y las condiciones disponibles en cada entorno.

- **Fortalecimiento del trabajo en red.** Esta lógica de intercambio tiene un efecto directo en el trabajo entre bibliotecas, puesto que los laboratorios habilitan nuevos espacios de encuentro entre bibliotecas de un mismo territorio o de una misma red. A través de la compartición de prototipos, aprendizajes y metodologías, los laboratorios generan una comunidad profesional en torno a la experimentación colectiva, donde cada biblioteca aporta su experiencia situada y, al mismo tiempo, tiene la oportunidad de incorporar a su realidad las experiencias de otras bibliotecas. En este movimiento recíproco, el laboratorio produce resultados locales y también actúa como un mediador que redistribuye conocimiento dentro del sistema bibliotecario.
- **Creación de bancos de buenas prácticas.** Los laboratorios bibliotecarios incorporan prácticas documentales que registran los procesos y resultados de cada experiencia. Cuando este conocimiento situado se sistematiza y se recoge en bancos de buenas prácticas u otros instrumentos de gestión del conocimiento, adquiere capacidad para circular y ser reutilizado. De este modo, los prototipos, proyectos, o intervenciones resultantes de un laboratorio pueden escalarse, reconfigurarse a las particularidades locales y servir de inspiración para otras bibliotecas.

4. Recomendaciones

Las recomendaciones que siguen están dirigidas a responsables públicos y equipos profesionales interesados en activar un laboratorio bibliotecario y en sostenerlo como un dispositivo abierto, situado y colaborativo.

- **Conformar un grupo motor.** La puesta en marcha de un laboratorio bibliotecario implica adoptar una perspectiva colectiva desde el primer momento, por lo que resulta necesario constituir un equipo diverso que lo impulse y acompañe desde sus primeras fases. Este equipo, que en la tradición de la Investigación-Acción Participativa (**Kindon; Pain; Kesby, 2007**) se denomina *grupo motor*, desempeña un papel clave: activa el proceso, sostiene su continuidad en el tiempo y vela por que el laboratorio mantenga su carácter participativo, inclusivo y abierto. Además, facilita la distribución de tareas, favorece la toma de decisiones compartidas y actúa como puente entre la biblioteca y la comunidad. Es importante que el grupo motor integre al personal bibliotecario, las entidades colaboradoras y los agentes del entorno comunitario directamente vinculados con el laboratorio, puesto que esta diversidad fortalecerá el arraigo del dispositivo en el territorio.
- **Establecer alianzas con agentes locales.** El éxito de un laboratorio bibliotecario depende en gran medida de la capacidad de la biblioteca para tejer colaboraciones con otros agentes del territorio, incluyendo también las distintas áreas de la propia institución de la que forma parte. En este sentido, antes de poner en marcha un laboratorio resulta especialmente recomendable que el grupo motor identifique los agentes con quienes podría trabajar conjuntamente. Para facilitar dicho análisis, pueden emplearse herramientas sencillas y efectivas, como un mapeo de agentes, un sociograma o una matriz de diagnóstico. Este análisis también puede integrarse en un proceso más amplio de diagnóstico comunitario, que abre el laboratorio a la participación de la comunidad desde sus fases iniciales para identificar colectivamente las problemáticas, retos, necesidades u oportunidades que las personas quieren abordar con su puesta en marcha.
- **Activar procesos participativos.** Poner en marcha procesos participativos implica generar espacios simbólicos y efectivos de escucha, interacción y diálogo, tanto entre la biblioteca y sus públicos como entre los propios públicos. Estos procesos pueden ser dispositivos útiles para que

personas y colectivos expresen sus problemas y necesidades, y también para que compartan sus proyectos y deseos de cambio. En otras palabras: es importante que emerjan tanto las carencias de la comunidad como su potencial transformador. Desde esta perspectiva, la biblioteca no solo responde a las demandas de sus públicos, sino que emprende un recorrido junto a ellos para encontrar soluciones compartidas: acompaña en los procesos de transformación que la propia comunidad propone, sobre la base de lo que cada biblioteca, desde su contexto particular, sea capaz de abordar.

- **Promover prácticas experimentales.** El laboratorio bibliotecario es un entorno en el que se aprende haciendo, pero haciendo de una determinada manera: de forma flexible, situada y abierta al cambio. Para que esta lógica experimental funcione, conviene estructurar el proceso conforme a una secuencia de prototipado: comprender el contexto, definir el problema y producir ideas que se concreten en una primera versión sencilla de algo, pero lo suficientemente tangible como para comprobar si funciona. Lo importante no es que funcione a la primera, sino generar condiciones para mejorar colectivamente ese prototipo. Para ello, es útil planificar sesiones de retroalimentación abiertas a la comunidad, en las que puedan compartirse los avances, dificultades y posibles ajustes. Más que soluciones definitivas, lo que se busca son procesos abiertos y que produzcan aprendizajes compartidos.

5. Conclusiones

Los laboratorios bibliotecarios son entornos de experimentación colectiva que reúnen, en torno a la biblioteca, a personas, grupos e instituciones del territorio para explorar respuestas conjuntas a necesidades, oportunidades y preguntas por las que se sienten concernidos. El laboratorio transforma a la biblioteca en mediadora y espacio de encuentro donde saberes y experiencias diversas se reconocen, dialogan y coproducen prototipos que inciden en la vida colectiva.

Los laboratorios bibliotecarios son también dispositivos capaces de fortalecer la cohesión social del territorio. La colaboración entre agentes heterogéneos no exige homogeneizar visiones ni renunciar a los propios marcos de referencia, sino aprender a colaborar desde la pluralidad y el reconocimiento mutuo. El laboratorio muestra que es posible construir desde la diferencia e incluso desde el disenso: no pretende eliminar las divergencias, sino transformarlas en material para el aprendizaje y la creación colectiva. La capacidad de estos dispositivos para sostener la vida en común se construye desde el reconocimiento de la diferencia y a través de los vínculos que se tejen cuando colaboramos.

Sin embargo, estas potencialidades tienen un reconocimiento limitado en las políticas culturales que mantienen concepciones más tradicionales de la biblioteca. Para que los laboratorios bibliotecarios puedan consolidarse como dispositivos de mediación y articulación comunitaria, es necesario que los responsables públicos reconozcan y respalden explícitamente el rol de la biblioteca como espacio de encuentro y participación social.

Más allá del reconocimiento institucional, la práctica experimental de los laboratorios bibliotecarios, anclada en la vida cotidiana y en las redes que las bibliotecas contribuyen a sostener, muestra que la innovación no reside en introducir lo nuevo desde fuera, sino en recomponer, desde la biblioteca, las relaciones que hacen posible el mantenimiento de la vida en común.

6. Nota

Este trabajo ha sido realizado en el marco del programa de doctorado en Persona y Sociedad en el Mundo Contemporáneo, línea de investigación en Estudios de Ciencia y Tecnología, de la *Universitat Autònoma de Barcelona* (Departamento de Psicología Social).

7. Referencias

Anna Lindh Foundation (2025). *Inspiring knowledge: ALF policy debates & ALF Outreach Dialogues*.
<https://alf.website/en/inspiring-knowledge/>

Benlloch-Calvo, Lluís; López-Nicolás, Mireia; Fioravanti, Hernán; Ariza-Hernández, Andrea (2023). *La participación ciudadana en las bibliotecas públicas españolas: Informe de investigación*. Consejo de Cooperación Bibliotecaria.
<https://travesia.mcu.es/items/1eb56b26-82bb-4b34-8fac-521a6919af77>

Corsín-Jiménez, Alberto (2014). "Introduction. The prototype: More than many and less than one". *Journal of cultural ecology*, v. 7, n. 4, pp. 381–398.
<https://doi.org/10.1080/17530350.2013.858059>

Diputació de Barcelona (2025). *Bibliolab*.
<https://www.diba.cat/ca/web/biblioteques/bibliolab>

Gallo-León, José-Pablo (2022). *Espacios de biblioteca: Presente y futuro*. Editorial UOC. ISBN: 978 84 9180 908 1

Gracia, Diego (2024). "Siete años de Laboratorios Bibliotecarios: ¿Qué hemos aprendido hasta ahora?". *Anuario ThinkEPI*, v. 18.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a22>

Hernández-Pérez, Oskar; Vilariño, Fernando; Domènech, Miquel (2020). "Public libraries engaging communities through technology and innovation: Insights from the Library Living Lab". *Public library quarterly*, v. 41, n. 1, pp. 17–42.
<https://doi.org/10.1080/01616846.2020.1845047>

IFLA; Unesco (2022). *Manifiesto IFLA-Unesco sobre bibliotecas públicas 2022*. La Haya: IFLA; París: Unesco.
<https://repository.ifla.org/handle/20.500.14598/2551>

Instituto Cervantes (2025). *Lab Bibliotecas*.
<https://cervantes.org/es/bibliotecas/actividades/lab-bibliotecas>

Jochumsen, Henrik; Hvenegaard-Rasmussen, Casper; Skot-Hansen, Dorte (2012). "The four spaces - a new model for the public library". *New library world*, v. 113, n. 11/12, pp. 586–597.
<https://doi.org/10.1108/03074801211282948>

Kindon, Sara; Pain, Rachel; Kesby, Mike (Eds.) (2007). *Participatory action research approaches and methods: Connecting people, participation and place*. Londres: Routledge. ISBN 978 0 415 40550 8
<https://doi.org/10.4324/9780203933671>

Lafuente, Antonio (2022). *Itinerarios comunes: Laboratorios ciudadanos y cultura experimental*. Barcelona: Ned Ediciones. ISBN 978 84 18273 78 0

Mariskal-Balerdi, Arantza; Medina-García, Iñigo (2025). "Medialab Tabakalera: Genesis and traction of a participatory library community within the framework of the SDGs". *IFLA Library Services to Multicultural Populations Section Newsletter*, February, 11–13.
<https://repository.ifla.org/handle/20.500.14598/3850>

Ministerio de Cultura (2025). *Laboratorios Bibliotecarios*.
<https://labsbibliotecarios.es>

Vilagrosa, Enric; Omella, Ester; Cano, Marta (2020). "BiblioLab: Una aposta per la creació, l'experimentació i la innovació social a les biblioteques de la Xarxa de Biblioteques Municipals". *Ítem: revista de biblioteconomia i documentació*, 68, pp. 22–37.
<https://raco.cat/index.php/Item/article/view/371922/465509>